

El tema de la deforestación, y consecuentemente la degradación de nuestras tierras, es de larga data y preocupa a muchos sectores y es por ello muy trascendente que una iniciativa binacional pudiera dar más oportunidades a familias de Chile y Argentina gracias al buen manejo de los bosques nativos, pudiendo simultáneamente detener el avance de estos fenómenos.

Recién el presidente de la Agrupación de Ingenieros Forestales por el Bosque Nativo –Aifbn- presentó los alcances del proyecto, en el que permitiría reducir las tasas de deforestación y degradación en el bosque nativo de ambos países hermanos.

En palabras del personero el desafío “llega en un muy buen momento, pues estamos en un escenario forestal de cambio en el que la sociedad civil tiene un activo rol fiscalizador en la creación de propuestas para la construcción de una nueva institucionalidad ambiental”.

Efectivamente, hasta ahora se ha vivido una etapa de denuncias respecto de las malas prácticas agrícola-forestales, pero ello no es suficiente: hay que constituirse en parte de las soluciones, buscando aliados para ir terminando con este problema, el cual es muy común en nuestra Región del Biobío, por tratarse de la zona más productiva en el sector forestal, en donde se ubican las empresas más importantes del rubro y con la mayor cantidad de trabajadores ligados al área.

De acuerdo al último catastro realizado en el país la superficie de bosques nativos se ha mantenido en rangos similares desde el año 1997 a la fecha (13,4 a 13,5 millones de hectáreas) pero el estado de conservación en términos de estructura y composición ha cambiado.

Al respecto el senador Antonio Horvath (Renovación nacional) añadió que “la erosión y la desertificación compromete a cerca de 60 por ciento de la superficie nacional, lo que genera una disminución drástica de la vegetación, especialmente de los bosques nativos que se concentran en el sur (regiones del Biobío, La Araucanía, Los Lagos, Los Ríos, Aysén y Magallanes)”, destacando el impacto que tendrá este vínculo entre países para detener procesos que afectan los suelos y la subsistencia de cientos de familias.

Respecto a la degradación, las instituciones que se hacen cargo de velar por la situación de los bosques son diversas y requieren de nuevas estrategias para seguir ampliando sus líneas de trabajo.

La Oficial de Cooperación de la Unión Europea en Chile ha dicho que este nuevo proyecto dará continuidad a la preocupación por la degradación y pérdida de los bosques nativos, aunando capacidades y experiencias en Chile y en Argentina, y ofreciendo nuevos caminos y herramientas para enfrentar los desafíos que pone el desarrollo sustentable.

Mucho de todo ello queda en manos del poder político, que debe apoyar estos emprendimientos, y de esta manera asegurar el crecimiento de la economía de manera sustentable.

(Fuente: Diario El Sur: 26-07-2011)